



El equipo económico de la nueva administración es liderado por el futuro ministro de Hacienda Jorge Quiroz.

En agosto pasado, cuando se conoció el programa de Gobierno de la campaña del entonces candidato presidencial José Antonio Kast, hubo una cifra que causó revuelo y cuestionamientos: el mandatario electo anunció un recorte de US\$ 6 mil millones en 18 meses para hacer frente al déficit fiscal que enfrentaba el país. “Es irresponsable, además de indecible, la propuesta de recortar US\$ 6.000 millones de gasto que algunos han levantado sin decir de dónde pretenden hacerlo”, recriminaba el mandatario Gabriel Boric.

Hoy, a tres semanas del cambio de mando, no son pocos los que apuntan a la necesidad de un recorte aún mayor, luego de que la semana pasada el Informe de Finanzas Públicas (IFP) del cuarto trimestre, elaborado por la Dirección de Presupuesto (Dipres) diera cuenta de un déficit estructural de 3,6% del PIB, cifra que se instala como el peor resultado desde que se implementó la regla fiscal en 2001, en período sin crisis. Y el tercer incumplimiento consecutivo de las propias metas fijadas por el Ejecutivo llegando a un saldo negativo de US\$ 13.200 millones.

En medio de este escenario, el equipo económico del gobierno entrante, liderado por el futuro ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, trabaja en medidas que ayuden a cumplir—resumen desde el interior—una meta inamovible: “Recuperar el equilibrio fiscal estructural dentro del período de gobierno”.

Modificación Presupuestaria de US\$ 3.000 millones

Para este año, la ley de Presupuesto es de \$86 billones, equivalente a cerca de US\$ 100.000 millones. Al interior de la administración de Kast aseguran que la situación es tan dramática que si quisieran corregir el déficit efectivo equivalente a 1,8% del PIB, y con una sobrestimación de ingresos de unos \$1,8 billones, “habría que hacer que

Solicitarán baja de US\$ 3.000 millones en Presupuesto 2026:

Decreto para reducir gasto y análisis de la gratuidad, las medidas que prepara la ADMINISTRACIÓN KAST TRAS CRISIS FISCAL

Los insumos están siendo básicamente las medidas planteadas por Comisión para Reformas Estructurales al Gasto Público y estudios del CEP. Incluyen, entre otras cosas, cambios a los subsidio por incapacidad laboral, acotar la gratuidad en Educación Superior y rebajas en otros mecanismo. Estudian las auditorías que impulsarán al asumir. • MARÍA JESÚS COLOMA Y MARÍA JOSÉ TAPIA

todo el crecimiento del presupuesto entre 2025 y 2026 se vuelva a cero”. “Esa es la plata que falta para recuperar la estimación con la que se tramitó la ley de Presupuesto”, subrayan.

Dado ello, la primera fase de este ajuste será intentar llevar a cero el crecimiento del gasto entre 2025 y 2026. Ello lo harán mediante un decreto de modificación presupuestaria que reduzca la autorización máxima de gasto para el año en curso. Esto sería una baja por unos US\$ 3.000 millones.

Internamente, el análisis es que esto, de todas formas, no reduce el problema, por ende, ya se trabaja en medidas adicionales. Los insumos para eso son el informe que entregó la Comisión Asesora para Reformas Estructurales al Gasto Público en septiembre, que incluye 34 medidas que podrían disminuir el gasto unos US\$ 2.000 millones. Y un estudio del CEP.

Hacia adelante, existe claridad de que las próximas leyes de Presupuesto que se tramiten deberán ser austeras: “el gasto no puede crecer más de lo que se proyecta el PIB”, dicen internamente. Si crece 3%, el

gasto no puede crecer más de 1,5%, “y esa es una regla que habrá que adoptar hasta que alcancemos el equilibrio”.

Acotar la gratuidad

Al interior del equipo económico de Kast existe claridad que hay gastos comprometidos por Ley—como la PGU o el pago de intereses—, sin embargo, el 70% u 80% que se ha señalado como gasto comprometido del total del Presupuesto estiman que no es tal, ya que asume una continuidad operacional del Estado como funciona en la actualidad, reajustado por UF.

“El llamado arrastre da espacios suficientes para hacer ajustes como los que estamos planteando, de US\$3.000 millones por reducción de gasto”, señala una fuente del gobierno entrante.

Uno de los aspectos que están estudiando es la dimensión de la gratuidad. “Algo a revisar sería mejorar la asignación socioeconómica para evitar que personas no vulnerables accedan a beneficios y evaluar un límite etario en las carreras profesionales”, apunta la una fuente cercana al equipo económico.

Hoy, la gratuidad beneficia al 60% de la población más vulnerables, los primeros seis deciles. Para ampliar ese rango se requiere cumplir una serie de requisitos macro. La comisión ya ha propuesto eliminar ese mecanismo, y restringir la posibilidad de ampliación únicamente hasta el séptimo decil, condicionada además a la existencia de holgura fiscal.

Otro punto en evaluación tiene que ver con el Subsidio por Incapacidad Laboral, que corresponde al gasto en licencias médicas de Fonasa.

Tras el escándalo de las licencias médicas, el gobierno actual presentó un proyecto respecto a una revisión paramétrica de ese subsidio, con el fin de que no vuelva a hacerse un mal uso; este es un ejemplo de las iniciativas legales que la administración Kast podrá respaldar. Además de otras iniciativas que presentarán directamente.

“Si quieres rebajar sumas grandes de dinero fiscal, tienes que tocar beneficios que están entregados por ley permanente. Y eso significa ir al congreso, lo que es una negociación supercompleja”, subraya el exdirector de Presupuestos, Sergio Granados.

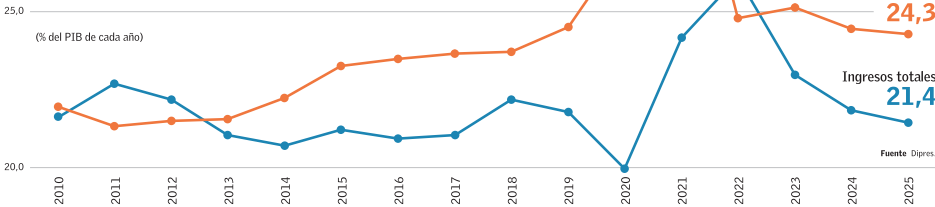
El contacto con el Parlamento será el actual senador de la comisión de Hacienda, José García Ruminot, quien el 11 de marzo asumirá como ministro Secretario General de la Presidencia; junto a Quiroz, como ministro de Hacienda, y José Pablo Gómez en Dipres (ver relacionada).

Este camino ya tiene avances. De acuerdo a fuentes cercanas, la nueva administración tiene una relación muy activa con parlamentarios del futuro Congreso, especialmente con los republicanos. Asimismo, en enero sostuvieron reuniones. Y el futuro ministro Quiroz se reunió, al cierre fiscal, con congresistas que integrarán las comisiones de Hacienda de ambas cámaras desde marzo. “Además de diseñar contenido y avanzar en el programa, estamos avanzando en el relacionamiento con los congresistas; es una actividad a la que le estamos dedicando bastante tiempo”, mencionan las mismas fuentes.

“Esto requiere una altura de miras y tener un apoyo transversal de lo que se tiene que hacer, por lo que ha ocurrido no es menor”, dicen al interior del comando. “Se ha perdido credibilidad en la Dipres y eso hay que recuperarlo”, subrayan desde adentro.

“Lo clave para la administración entrante es que presenten en los primeros meses un plan creíble, realista de cómo va a ser el esquema de la reducción de impuestos, y cómo va a ir reduciendo el gasto en los próximos cuatro años”, indica la investigadora de Horizontal e integrante de la Comisión de Reducción del Gasto, María José Abud. Añade que: “Debe haber una consecuencia en este plan para que se recupere esa credibilidad”.

De avanzar en mayores números, los economistas coinciden en que se deberán afectar beneficios sociales. “Ante situaciones extremas hay que tomar decisiones extremas y tenemos que apretarnos el cinturón por todos lados”, subrayan. Tal es así que Abud precisa que si bien el trabajo de la comisión fue de tres meses, el objetivo es que fuera un punto de partida, sin cambios estructurales. “Ahora el paso, si se necesita recortar más es decir que la lógica de nuestra política social no está funcionando bien y tenemos que repensar el diseño, por ejemplo, de la gratuidad en educación superior”. O la estrategia de la ayuda so-



TOD FERTAS

Industriales

José Pablo Gómez, el ingeniero que deberá apuntalar la billetera fiscal

“Ha terminado una fase importante en mi vida laboral, la de jefe de la División de Finanzas Públicas de Dipres. Mucho he aprendido y muchas tareas me tocó acometer y acompañar. Solo puedo agradecer a los colegas y amigos sus permanentes apoyos e ideas, y también la confianza de los Ministros de Hacienda desde el 2008 hasta ahora y la de mis jefes directores/as de Presupuestos. (...) Ahora, a actualizar mi CV y buscar nuevos desafíos”. Con esa publicación en LinkedIn, el ingeniero civil industrial y economista de la UC, José Pablo Gómez, se despidió de la Dirección de Presupuestos en 2022. Había llegado en el primer gobierno de Michelle Bachelet como jefe de Finanzas Públicas, cargo que mantuvo hasta el segundo período de Sebastián Piñera. En marzo de 2022, mes en que asumió el gobierno de Gabriel

Boric, debió irse. Ahora, José Pablo Gómez vuelve a la Dirección, pero ahora a dirigirla, tras haber estado en ENAP desde 2022 como gerente de Administración y Finanzas. Quienes lo conocen lo catalogan como una persona de muy bajo perfil, técnicamente bueno y que goza de respeto dentro de la Dipres, “saben que es una persona muy capaz”. “Es el mejor nombramiento para ese cargo”, dice un economista. “Va a suplir la falta de conocimientos fiscales que tiene Jorge Quiroz”, destacan. Es que su conocimiento de las finanzas públicas es un *must*. Fue la mano derecha de todos los directores de presupuesto antes de que llegara la actual Javiera Martínez, estaba a cargo de la emisión de deuda junto con Hacienda, de la venta de dólares, de la situación de las empresas

públicas, etc. El mismo describió en su LinkedIn que le tocó participar activamente en la tramitación de las leyes de presupuestos desde el 2009 al 2022, además de la ley de capacidades estratégicas de la defensa, la de gobierno corporativo de ENAP, de TVN, el Fondo de sustentación precios del cobre, y la normativa que autorizó la capitalización extraordinaria de Codelco. El exdipres, Sergio Granados, trabajó con Gómez entre 2014 y 2018. Explica que dado que parte de los ajustes deberán tener la venia del Congreso, las redes—es ex-DC—y el temperamento de Gómez serán de utilidad. “Tiene experiencia en la negociación en el Congreso, conoce a los asesores. No debería ser difícil entenderse con la oposición futura”, dice. Pero no solo eso.

Previo a entrar a la Dipres, fue superintendente de Isapres. Sucedió a Alejandro Ferreira, quien señala: “Tiene mucho conocimiento de una de las áreas que suele ser una fuente de drenaje de recursos públicos muy grande: salud. Ahí hay mucho espacio para minimizar el gasto en materia de control de licencia, pero también transformando a Fonasa en un comprador de servicio”. Y explica que si existe una buena terna entre el director de Fonasa y un director de Presupuestos con experiencia en el sector, se puede avanzar en optimizar la gestión y eficientar ese gasto público. “Es alguien que tiene todas las directrices del sector público y una muy particular en un sector que es clave, que es el sector salud donde hace falta que se mire integralmente y se cambien las cosas”, apunta la otra fuente.